

Oración ante la Corona de Adviento

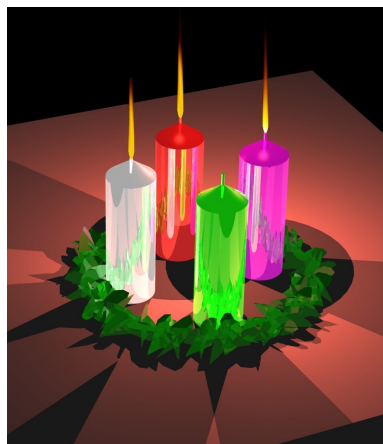
TERCER DOMINGO

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar!

Preparad sus caminos, porque ya se acerca. Adornad vuestra alma como una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el mensajero. Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

Cuando encendemos estas tres velas, cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya, para que brilles, llama, para que calientes.

¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz. caliéntanos en tu amor!



Avisos

✓ **Están con nosotros los misioneros de África**, que como otros años, a la salida de misa, ofrecen calendarios libros y otros artículos que podemos adquirir y así colaborar con las misiones en ese continente.

✓ **Con el fin de favorecer la unidad familiar** y atender con todo cariño a los nuestros en casa, el día 24 de Dic. día de Nochebuena, **la misa de Gallo de las 12 de medianoche, se traslada a las 19.00 (en horario de misa de la tarde).**

✓ Aún tenemos algunos ejemplares del **libro de los evangelios**: pequeño y letra grande.

✓ Las personas que han hecho algún donativo para la Dana de Valencia, y desean que se desgrave de hacienda, por favor comunicarlo a alguno de los sacerdotes. Antes del día 30 de Diciembre.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es> •

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

15 de Diciembre de 2024

Tercer domingo de Adviento | Evangelio: Lucas 3, 10-18

Las palabras de Juan Bautista son una llamada al discernimiento y a preparar el corazón para el Mesías que ya viene. La gente pregunta: “¿qué debemos hacer?” porque sienten en su interior la necesidad de un cambio. Juan, con claridad y compasión, los invita a vivir una conversión que se refleje en obras concretas de justicia y caridad. No se trata de palabras vacías, sino de gestos visibles: compartir con quienes no tienen, actuar con honestidad en nuestro trabajo, y evitar abusar del poder sobre otros. Este adviento, se nos invita a discernir con sinceridad nuestras actitudes y acciones, a revisar cómo nuestra vida diaria responde a ese “qué debo hacer” que surge desde nuestra sed de amor y verdad.



Desde la fe, el discernimiento es un acto de humildad, reconociendo que sólo en la luz de Dios podremos ver con claridad el camino que Él quiere para nosotros. Discernir implica pedir al Espíritu que nos guíe, que nos enseñe a vivir en coherencia con el mensaje de Jesús, el que viene a transformar nuestros corazones.

Desde la esperanza, es saber que cada paso, por pequeño que sea, es un avance hacia la paz interior y la paz con los demás; es confiar en que el Espíritu está trabajando en nosotros y no dejarse llevar por el desaliento.

Desde la caridad, esta preparación en el adviento nos llama a salir al encuentro del otro, especialmente del que nos necesita. Se trata de compartir más allá de nuestras comodidades, de buscar la justicia en cada acción, y de mirar a los demás con la misma misericordia que Dios ha tenido con nosotros. En ese dar sin medida, en ese preparar el camino al Señor, descubrimos el verdadero espíritu de la conversión.

Tercer Domingo de Adviento

PRIMERA LECTURA

El Señor exulta y se alegra contigo

Lectura de la profecía de Sofonías 3, 14-18a

Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel; regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén.

El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo.

El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno.

Aquel día se dirá a Jerusalén:

«¡No temas!, ¡Sión, no desfallezcas!»

El Señor, tu Dios, está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.



Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Is 12, 2-3. 4bcde. 5-6

R/ Gritad jubilosos: porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

«Él es mi Dios y Salvador:

confiaré y no temeré,

porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación».

Y sacaréis aguas con gozo

de las fuentes de la salvación. **R/**

«Dad gracias al Señor,

invocad su nombre,

contad a los pueblos sus hazañas,

proclamad que su nombre es excelso». **R/**

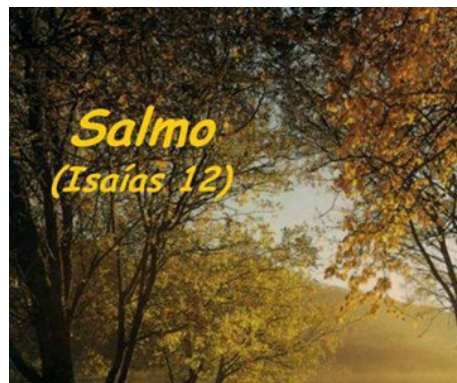
Tañed para el Señor, que hizo proezas,

anunciadlas a toda la tierra;

gritad jubilosos, habitantes de Sión:

porque es grande en medio de ti

el Santo de Israel. **R/**



SEGUNDA LECTURA

El Señor está cerca

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 4-7

Hermanos: Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos.

Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.



Palabra de Dios.

ALELUYA Lc 4,18ac

**El Espíritu del Señor está sobre mí:
me ha enviado a evangelizar a los pobres.**

EVANGELIO

Y nosotros ¿qué debemos hacer?

Lectura del santo evangelio según san Lucas 3,10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan:

«¿Entonces, qué debemos hacer?». Él contestaba:

«El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron:

«Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?». Él les contestó:

«No exijáis más de lo establecido».

Unos soldados igualmente le preguntaban:

«Y nosotros ¿qué debemos hacer?». Él les contestó:

«No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos:

«Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga».

Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Palabra del Señor.